

NO LO DECIMOS NOSOTROS

El público de todo el país, en el concurso comercial organizado por "El Liberal", dice:

**LA MEJOR SASTRERIA DE COLOMBIA ES:
CASA DE CORTE GARCIA**

Sastres anatómicos (Marca Registrada)
CARRERA 7ª N° 13-38. TELEFONO 2683.

DR. PEDRO C. ROJAS B.

MEDICO Y CIRUJANO DE LA UNIVERSIDAD DE PARIS

Calle 13 N° 5-24. Tels. 6515 y 8903.

Hígado y vías biliares. Estómago. Intestino.

Enfermedades de las señoras. Tuberculosis. Venéreas.

Cirugía General.

PINTURAS

BALDOSINES

SANITARIOS

Y EN GENERAL EL MATERIAL NECESARIO
PARA SU CONSTRUCCION.

ALMACENES ESTRELLA

ECHEVERRI & GIRALDO CERVERA
CALLE 16 Nos. 8-14 y 8-18. — TELEFONO 9852.

LA INDIA, PUEBLO DE RELIGION Y DE FILOSOFIA

Por RAFAEL BERNAL JIMENEZ.

Una cultura meta-histórica.—La peregrinación en busca de la verdad.—Del politeísmo antropomórfico al panteísmo monista.—El "velo de Maya" y el mundo como ficción.—El "prana" o la energía potencial, y el "akasha" o la materia primordial.—La ética brahmánica y la interpretación de las castas.

Se pierden en la nebulosa de los tiempos prehistóricos y en los repliegues de la leyenda y de la hipótesis, las circunstancias en que se verificó la dispersión del primitivo núcleo ario desde el corazón de una meseta asiática hacia las regiones del meridión y del poniente.

Confluyen las más autorizadas opiniones en localizar dicho centro de dispersión en la región comprendida entre el Oxus y el Yexartes, comarca de crudos inviernos pero de aires templados y tierras generosas.

En dicho país convivían arios e indios, afirman Onken y Maspero, basándose en testimonios de antiguos historiadores, antes que los germanos se establecieran en la Germania, los griegos en Grecia, los italianos en Italia; antes que los celtas emigraran al occidente de Europa y los eslavos al oriente.

Quando los diferentes núcleos arios se derramaron por las diversas partes del planeta conocido, una de dichas emigraciones atravesó los montañosos desfiladeros de la India e inició la conquista del pueblo dravídico, cuyo origen es aún más oscuro que el de sus conquistadores.

Correspondía el país de los dravidas al Hévila bíblico y al Ofir legendario de donde se extraían el sándalo, el marfil y el oro en la época de Hiram, el fenicio.

La lucha y conjunción entre el elemento ario y el dravídico

marcan también la iniciación de toda una cultura eminentemente religiosa y que es, quizá, la única que ha podido proyectar su sentido hasta los tiempos modernos.

Las dificultades con que los hinduístas han tropezado para fijar claramente las etapas de la formación de esta cultura, emanan principalmente del desprecio que los hindúes han mostrado siempre por la consignación de los hechos históricos y también de la índole misma de dicho pueblo, inclinado a contemplar los fenómenos a través de una imaginación ardiente y extraordinariamente fecunda.

La historia de la India es la historia de su evolución religiosa. La religión constituye la esencia misma de la vida hindú, tal cual la economía lo fue de las culturas fenicia y egipcia, o como la estética de la griega. Una ansiedad de penetrar en el misterio de la vida espiritual y afectiva, una desazón por el conocimiento de la verdad abstracta y absoluta, recorre todas las etapas de desarrollo de aquel pueblo metahistórico, para quien el proceso del conocimiento introspectivo constituye el fundamental empeño de la existencia y también la fuente de las más grandes torturas.

Hegel ha tratado en su *Filosofía de la historia*, de explicarnos el porqué el pueblo hindú jamás ha concedido importancia a la historia; pero un espíritu occidental no podrá nunca comprender a fondo estas cosas. Apelemos al testimonio de un joven brahman de nuestros tiempos, se llama Dhan Gopal Mukerji y ha escrito recientemente un libro titulado *Braham y Paria*: "La historia es el testimonio de las relaciones del hombre con el tiempo, pero el hindú no cree en el tiempo, y toda nuestra vida no es a nuestros ojos sino una ilusión, una limitación que debe ser franqueada. No se escribe la historia de un sueño y se despierta de él. Para los occidentales será difícil comprenderlo, quizá, pero al cabo de cinco mil años de civilización, nuestra historia es tan larga, que ha perdido todo interés para nosotros. Este mundo es una ilusión del tiempo y del espacio; considerarlo como una realidad no será sino otra ilusión más. Como lo dicen las escrituras hindúes: El ciego se pasea por avenidas oscuras y él las llama días luminosos... Tal la ironía de la ceguera."

Desde tiempos inmemoriales existe en la India una práctica que aún se observa cuidadosamente: cuando un joven brahman llega a un cierto estado de su desarrollo mental y, después del baño lus-

tral en el Ganges, se le pone un bastón en la mano y un puñado de arroz en el bolsillo y se le envía a peregrinar en busca de la verdad. El peregrino puede hallar la verdad al cabo de muchos días o de muchos años o no hallarla nunca; únicamente al encontrarla terminará su peregrinación y podrá regresar al hogar, no antes. Por ello hubo quienes llegaban al día siguiente y hay quienes no retornaban nunca.

La peregrinación en busca de la verdad; he ahí la historia de la India. Otros pueblos la han perseguido con fervor intermitente como los griegos de la época socrática, o con espíritu positivo como los caldeo-asirios, o con ánimo pragmático como los occidentales de Europa, pero ningún pueblo ha realizado un esfuerzo tan sostenido y pertinaz, como en el que se ha consumido, a través de los tiempos, esta cultura milenaria.

La lectura de los *Vedas* es, apenas, un medio para llegar al fin deseado. Al margen de ellos, la duda inquieta el ánimo explorador; el dogmatismo vedántico no alcanza a tranquilizar el ánimo perturbado y la indagación audaz fluye en la boca de los sabios:

"No hay más que una verdad, pero hay cuatro vedas. No hay sino cuatro vedas, pero existen centenares de comentarios. No hay un solo doctor en filosofía que se halle de acuerdo con todo, por miedo de que su vanidad sea ofendida."

Esta duda se manifiesta aún en los tiempos más antiguos, como se desprende de la siguiente estrofa de un himno sagrado:

"Venid a cantar las glorias de Indra, si Indra existe de veras; porque muchas gentes dicen que no existe. ¿Quién le ha visto? Y por lo tanto ¿a quién hemos de ensalzar?"

POLITEISMO ANTROPOMORFICO

Mas no hay que confundir esta cavilosa indagación con la primitiva actitud mental de la más remota época vendántica durante la cual el hindú acepta y crea una divinidad tras cada fuerza de la naturaleza.

Aquí, como en todas las sociedades primitivas, la etapa mágico-mitológica se presenta con caracteres inconfundibles al amparo de una imaginación desbordante y de una fuerza ordenadora que solamente podemos hallar, más tarde, en la Grecia de los tiempos homéricos.

La divinización de las fuerzas de la naturaleza da lugar a un politeísmo extraordinariamente frondoso, en cuya cima se hallaban: Dyaus, dios del cielo y padre de todo lo creado, y Prithivi, genitora de la tierra.

El fuego se halla representado en Agni, dios del hogar y de la familia; el trueno y el rayo en Indra, dios del valor y de la fuerza victoriosa. Estas son las dos divinidades invocadas en los *Vedas*.

Mas al lado de ellas se veneran también otras deidades, representaciones, quizá, en un principio, de simples atributos o manifestaciones del *Veda* primitivo: Varuna, rey de las nubes; Mitra, dios del sol; Vicvakarnia, dotado de poder omnipotente; Mitra, rey del día, auxiliar y compañero de los dioses "cuya magnificencia deja atrás todas las de la tierra"; Aryamán, patrono de las stirpes.

La mitología indio-aria, como la egipcia, como la persa, como la griega, nos muestra la lucha entre el principio del bien y el del mal, entre las fuerzas benefactoras del hombre y aquellas empeñadas en su perdición.

Esta pugna tiene, en la mitología ario-india, una extraña afinidad con la lucha de los elementos en la mitología egipcia y está representada allí por Indra de una parte y Vritra de la otra. Indra desea proteger a los hombres regando sobre ellos la lluvia que fecunde los campos, pero Vritra, retiene en su poder las "vacas celestiales" (las nubes), para que no derramen su leche sobre los cultivos asolados. El combate reviste caracteres terribles y hace temblar cielos y tierra con su estruendo; hasta que los rayos de Indra hieren al maligno espíritu de las nubes y éstas, ya liberadas, derraman su lluvia generosa sobre la tierra.

Así como los dioses griegos están dotados de muchas de las pasiones humanas y bajan a compartir unas veces el tálamo y otras la suerte de las batallas de los mortales, así también en la mitología indio-aria, las divinidades participan de atributos puramente humanos: Indra y Vayu son aficionados a la hidromiel y a los placeres de la mesa, y por ello, los himnos hablan de las ofrendas de Soma como gratas a estas divinidades.

TRANSITO AL MONOTEISMO

¿Cómo se operó la evolución a través de la cual transitó el es-

Trujillo Gómez & Martínez Cárdenas, Limitada.

INGENIEROS, ARQUITECTOS, CONSTRUCTORES

Edificio Cabel, 508-13.

Teléfono 2968.

BOGOTA, COLOMBIA, S. A.

TALLERES MONTALVO

BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80
FRENTE AL EDIFICIO DE LA BOLSA
APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS
"MONTALVAN"



Permanente existencia de máquinas de escribir, sumar y calcular, con muy poco uso.

★

Repuestos y accesorios para toda clase de máquinas.

LIMPIEZA, ARREGLO Y RECONSTRUCCION CON
ABSOLUTA GARANTIA

INSTITUTO GRAN COLOMBIA

de

FELIPE RUAN

Aprobado por el Ministerio de Educación Nacional.

Cursos diurnos y nocturnos de 1º a 5º Año de Bachillerato.

Dirección: CARRERA 13 N° 13-59. TELEFONO N° 9476.

ALAMBRES DE COBRE

Aislados y desnudos en todos los calibres. Alambres para bobinas en varios aislamientos y diversidad de calibres. Pilas para teléfonos. Aisladores de porcelana para alta y baja tensión. Switches unipolares y tripolares de seguridad en cajas de hierro, variedad de amperajes. Aceites especiales para dinamos, motores, alternadores, transformadores eléctricos, etc. Materiales en general para instalaciones eléctricas de alta y baja tensión.

IMPORTADORES, VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL.

**DEPOSITO CENTRAL ELECTRICO
J. ALEJANDRO VASQUEZ.**

CASA FUNDADA EN 1920.

Calle 14 N° 10-98 (Esq. carrera 12). Telégrafo JAVEZ.

Apartado 1818. — Teléfono 6893. — Bogotá.

**TODO CUANTO USTED NECESITE EN EL RAMO
ELECTRICO, SOLICITENOSLO.**

píritu hindú de este politeísmo naturalista al monoteísmo panteísta, ya que, se encuentra en época brahamánica, y cómo desde una concepción puramente animista del universo se fue internando en un mundo de especulación metafísica abstracta?

No es fácil el responder en una forma precisa a estas preguntas. Fue acaso, y esto parece lo más probable, que el pueblo hindú siguió la misma ruta recorrida por casi todas las antiguas culturas: el hombre en las etapas en que la fuerza imaginativa era superior a su poder razonador, creó el mito poliforme, colocó un genio sobrenatural tras cada uno de aquellos fenómenos de la naturaleza cuyo poder era superior a la voluntad o a la fuerza humanas o cuya causa escapaba a la percepción inmediata. Tal el niño en la noche crea el fantasma, en las tinieblas que lo circundan.

La concepción monista del universo implica un avanzado razonamiento sobre la ley de la causalidad, aplicada en sus lejanas consecuencias; igualmente el concepto monoteísta supone, a lo menos, una intuición de la unidad cósmica que no es posible sino en una etapa avanzada de la cultura religiosa.

Pero esta etapa de la vida filosófica de la India, venía preparándose, seguramente, desde mucho tiempo antes de la instauración del sistema brahamánico en el propio período vendántico, como lo demuestran claramente varios himnos de los Upanishads, entre ellos el siguiente:

“El que da la vida, el que da la fuerza, — cuya sombra es la inmortalidad, cuya sombra es la muerte, — ¿quién ese Dios a quien honramos con sacrificios?

“El por quién existen estas montañas de nieve, — y el mar con su ribera lejana, — El que tiene por brazos las regiones del cielo, — ¿quién ese Dios a quien honramos con sacrificios?

“El por quien el espacio es brillante, y la tierra sólida, — por quien fue creado el cielo, aun el más alto, — el que ha medido los espacios del éter, — ¿quién ese Dios a quien honramos con sacrificios?

“El, quien en su poder pasea los ojos, por sobre las aguas, — que da el poder y engendra el fuego del sacrificio, — El que es único Dios por encima de todos los dioses, — ¿quién ese Dios a quien honramos con sacrificios?”

No es fácil para nosotros, hombres nutridos en disciplinas occidentales, llegar a una clara comprensión del proceso realizado por la mente hindú para llegar a la idea fundamentalmente monista del universo que constituye uno de los ejes de su filosofía. Nuestro proceso está fijado por la misma trayectoria que siguió el genio griego en su larga investigación: primero el universo y luego el hombre; antes la observación del mundo exterior y luego el bucear en los senos de la propia conciencia.

Tenemos sobre nuestra mesa de estudio, entre otros varios, dos expositores de hinduismo uno de ellos occidental, el R. P. Mainage del Instituto Católico de París y Swami Vive Kananda, filósofo de la India. El primero comprende el proceso hacia la unidad, como descompuesto en dos momentos: en el primero el universo se presenta como una multiplicidad de fenómenos; pero multiplicidad que es, apenas, aparente pues ella reside en los accidentes fenomenales y no en la sustancia, la cual es única, indivisible y constituye el fondo común universal del cosmos, el *Brahma*. En el segundo momento se estudia el hombre, desde un punto de vista psicológico, como una variedad, un complejo de acciones diversas, en el fondo de las cuales se halla sin embargo, su unidad sustancial. Todas las funciones vitales del hombre se reducen al "fluido". El hombre, se halla impregnado de flúidos vitales, los cuales, a su vez, emanan de un fluido central, el *Atman*, el alma individual. El hombre proyecta al exterior su imagen y el Atman viene a convertirse en principio universal y a confundirse, así, con el alma cósmica, divinizándose, a su vez, en una síntesis panteísta. (1).

Vivekananda, por el contrario, explica el proceso en forma inversa: el concepto de Atman es anterior y surge de la consideración de que, "a pesar de los continuos cambios de la mente, hay en nosotros algo inmutable, que hace aparecer inmutables nuestras ideas de las cosas".

Mas esta inmutabilidad se puede hallar en la mente misma que es mudable. "En consecuencia ha de haber algo que no es el cuerpo ni la mente, algo que no cambie, algo permanente, sobre lo cual se enfoquen nuestros pensamientos, ideas y sensaciones para formar

(1) R. P. Mainage, *Le bouddhisme*.

una unidad, un conjunto completo, y este algo es la verdadera alma, el Atman del hombre."

Mas, puesto que cada hombre es Atman, alma inmutable incorpórea, entre todas ellas deben existir vínculos de ideas y de simpatías, una unidad general. "Por consiguiente, dice Vivekananda, nos vemos en la metafísica necesidad de admitir otra alma que por medio de su materia actúe en contacto con todas las almas individuales encarnadas en la materia. Hemos de admitir un alma que abarque e interprete la multitud de almas existentes en el mundo, y que en ella y por ella vivan y por cuyo medio simpaticen y se amen y se solidaricen todas. Esta alma universal es Paramátman, al Señor Dios del universo" (1).

Cualquiera que sea el proceso de la evolución filosófico-religiosa que este análisis implica, se llega al mismo punto de convergencia: la unidad universal, la conjunción del aspecto humano y del aspecto cósmico en una poderosa síntesis espiritual. La sustancia única, absoluta, infinita, de la cual el mundo no es sino la percepción fenomenal.

EL MUNDO COMO FICCIÓN

Ahora bien: el fenómeno es lo contingente, lo mudable, aquello que se halla tocado de fugacidad y de inestabilidad, por lo tanto, lo ilusorio y engañoso. El mundo de las realidades aparentes, todo aquello que es material, mensurable, que puede percibirse dentro de los límites del espacio o del tiempo, incluyendo por lo tanto el hombre con sus sensaciones y sus apetitos y todo cuanto lo circunda y lo impresiona, es ilusión.

El mundo fenomenal es el mundo de lo impermanente e ilusorio, pero dicho mundo es lo que se presenta directamente a nuestros sentidos como aparente realidad; es el velo de Maya que oculta la verdad única, de lo permanente, espiritual y eterno. Ese velo es el disfraz con que Brahama, la verdad imperecedera, se presenta a los hombres, pero dicha apariencia es múltiple y variada, como variados y múltiples son los fenómenos que abarcan la actividad universal; él cubre por igual la esencia cósmica y el propio ser indivi-

(1) Swami Vivekananda: *Filosofía Vedanta*.

dual, confundiéndose, en veces con éste, con el *yo* en cuya limitación la verdad se circunscribe y se desfigura.

El mundo exterior y la vida misma humana, lejos de constituir un reflejo de la esencia divina, son un inmenso obstáculo para llegar a su conocimiento; y sin embargo, lo único que justifica la vida es esta aspiración a la verdad, el único fin de ella es llegar al conocimiento del misterio que esconde la unidad: la fusión de la esencia del *yo* con el alma universal.

Cuán trascendental es esta misión y cuán largo tiempo es preciso para realizarla, nos lo indica la leyenda contenida en el *Upanishad* de Chandogia, contenido en el *Sama-Veda*.

De la enseñanza de Prasaphati no solamente se desprenden los grados de una laboriosa evolución en el recorrido del análisis psicológico, sino que ella da lugar a una doble interpretación, fuente a su vez de una doble dirección filosófica: el materialismo edonista, en la ligera y errada interpretación de Virocana y el espiritualismo más puro, en la conclusión final que escucha Indra, el discípulo persistente.

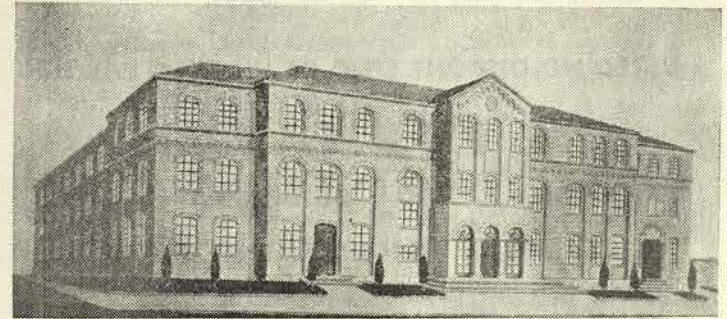
En uno de los upanishads se lee esta frase: "Todas las cosas de este universo han sido proyectadas por la vibración de *prana*." *Prana* se ha entendido como sinónimo de energía potencial en el orden físico.

El universo se forma por proyección de esta energía que es, a la vez, la causa eficiente de las cosas. Lo cual hace recordar la teoría formulada muchos siglos después por Leibnitz sobre la mónada o unidad energética.

El mundo es considerado como un perpetuo devenir cuyos ciclos de proyección y reinversión o regreso al estado primigenio, hacen pensar en el concepto heraclitiano. Mas este perecer de las cosas no es un aniquilamiento absoluto, es más bien un retorno, una descomposición o sutilización de la materia que se disuelve en el éter, para tornar a surgir.

En este resurgimiento reaparece primero la materia homogénea y primordial (*ákasha*), la cual da origen a todos los cuerpos, según los diferentes grados de condensación y siempre al impulso de *prana*. En esta forma todos los cuerpos y fenómenos del mundo físico, tales como el movimiento, el sonido, el calor, la luz, el magne-

COLEGIO DE SANTO TOMAS DE AQUINO



FUNDADO Y REGENTADO POR PADRES DOMINICOS.

Fundado en 1608. Clausurado en 1861 por los decretos dictatoriales del general Mosquera. Restaurado en el presente año de 1944. Su moderno e higiénico edificio satisface plenamente las exigencias de la pedagogía moderna.

Externado, seminternado e internado. Cursos Elementales y de Bachillerato. Pénsum oficial. Su lema es: **FE, VERDAD y VIRTUD.**

Dirección: Carrera 9ª N° 51-23. Teléfono 1318 Chapinero.

FOTO FLOREZ

La entrega permanente de sus trabajos fotográficos es la mejor garantía que puede ofrecer a Ud. la

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Todo lo relacionado con la fotografía.

Mosaicos para Facultades y Planteles de Educación.

Bogotá, Cra. 7ª N° 12-62, 2º piso.

NO OLVIDE:

USTED NO DISPONE SINO DE UN SOLO PAR DE

O J O S

PARA TODA LA VIDA. CUIDELOS Y HAGALOS

EXAMINAR PERIODICAMENTE EN LA

OPTICA SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12 N° 7-29

SERVICIO DE OPTICA Y OPTOMETRIA

ESTABLECIDO HACE 30 AÑOS

**FONENDOSCOPIOS
BENCTON DICKINSON
DE TRES SERVICIOS**

EN ESTUCHE DE GAMUZA \$ 12,00

EN ESTUCHE DE CUERO ... " 18,00

SIN CREMALLERA

LOS APARATOS SON IGUALES: LA DIFERENCIA
EN EL PRECIO ES LA CLASE DEL ESTUCHE.

Dirección:

"ALMACEN PADCO"

Edificio Jaramillo, tercer piso. Carrera 9 N° 13-33.
BOGOTA.

Apartados: Aéreo 3901, Nal. 1283. Telégrafo "PADCO".

tismo, se basan y reducen a dos principios primordiales: *Prana*, la unidad energética, *Akasha*, la unidad de la materia.

Es posible que los filósofos milesios que tanta importancia dieron al análisis de la materia primordial, no hubiesen tenido conocimiento de estas especulaciones de la filosofía hinduista y es posible también que los upanishads, de que tal enseñanza se deriva, hayan sido contemporáneos o posteriores a Tales de Mileto; pero lo cierto es que la teoría vedántica sobre dichos motivos es la precursora de una serie de lucubraciones científicas que constituyen la tesis principal de muchos sabios y filósofos occidentales de los tiempos modernos.

ETICA NORMATIVA Y SISTEMA DE CASTAS

¿En qué forma los conceptos filosóficos del pueblo ario-indo se proyectaban sobre la vida práctica, o mejor, cuáles eran los reflejos de dicha concepción sobre la ética de la vida?

En la época del primitivo politeísmo, la religión y el culto de los dioses condicionaban la conducta humana. El concepto del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, se halla en forma natural en todos los pueblos primitivos. El aparece desde los más remotos siglos ordenando la conducta de este pueblo sin que se tenga memoria de que haya sido producto de una predicación positiva.

Mas la creencia en los dioses confirma la observancia de los sistemas de moral, cualesquiera que ellos sean. El orden moral está sostenido en la India primitiva y politeísta, por los dioses vigilantes: "Lo que ha elevado a tan gran poder a Mitra y a Varuna, cuyo ojo, el sol resplandeciente, y cuyos vigias, las estrellas, vigilan de día y de noche para el sostenimiento del orden"; "ellos hacen prevalecer lo que es justo y destruyen lo que es contrario a la justicia"; "ellos están identificados y han nacido con este orden sagrado; a ellos, los terribles enemigos de lo que va contra el orden, corresponde velar por él".

El concepto de justicia se identifica para el indio-ario, con el concepto de verdad. Es justo y verdadero lo que se halla de acuerdo con el orden sagrado, lo demás es falsedad y mentira y "los mentirosos, dice un himno védico, no han de disfrutar del licor de Soma".

¿Cómo se explica que un pueblo cuyos libros sagrados reflejaban una tan completa intuición de los más fundamentales pre-

ceptos de la ley natural, sometiese no obstante su vida social a la odiosa organización de las castas, en la forma intransigente en que dominó en la época brahamánica?

El sistema de castas de la India ha sido comprendido y comentado en formas diferentes y con mayor o menor rigor según el criterio que se acepte sobre su posible origen. Pero este origen también se pierde en medio de los mitos y las leyendas. Un hecho claro, aparece, sin embargo, de los libros y poemas de la época heroica y es el de que durante los tiempos primitivos de la sociedad hindú no existía la clasificación de las cuatro castas sociales. Esta aparece en toda su agresividad en la época brahamánica postvédica y continúa rigiendo con mayor o menor imperio a través de toda la vida del pueblo hindú.

Una de las leyendas atribuye la fundación de las castas al mismo Brahma, de cuya boca salieron los brahmanes o casta sacerdotal, de los brazos los príncipes y los guerreros, de los muslos los comerciantes, industriales y agricultores y de los pies los siervos. La manera de conducirse de estos diferentes hombres, indujo a Brahma a escalonarlos en una jerarquía social: el más alto rango correspondió a los *brahmanes* o sabios que se dedicaban por entero a la investigación de la verdad y a la ciencia divina; el segundo a los *chatriyas* o guerreros y príncipes; el tercero a los *vaisyas* o clase productiva, y el cuarto y último a los *sudras* o criados, encargados de servir a todos los demás en los más bajos menesteres.

La explicación del *Mahabharata* está consignada en la leyenda de Bhishma, quien hallándose próximo a morir instruyó a Yudishtira sobre el origen de las castas más o menos en la forma siguiente: en el principio de los tiempos todos eran igualmente brahmanes, no había diferencias de castas y todos los hombres vivían en paz y armonía, mas con el correr de los tiempos una parte de los brahmanes se desvió hacia los caminos de la pasión y la iracundia, de la soberbia y la ambición y se volvieron guerreros y caudillos, otros se dedicaron a las labores de la industria y al cultivo de la tierra y, finalmente, hubo un gran número que se dejaron llevar a la relajación y al vicio, ocupándose en bajos oficios que los demás no quisieron desempeñar. En esta forma los hombres quedaron divididos en cuatro grandes clases, la primera y más noble de

las cuales estaba constituída por aquellos hombres que conservaron su dignidad primitiva permaneciendo verdaderos brahmanes.

La primera de estas tres versiones tiene un carácter enteramente místico, propio de la mentalidad típicamente religiosa del pueblo ario-indio, pero que fue ventajosamente utilizada por los brahmanes para reafirmar sus títulos a la dominación sobre las demás castas. Las dos últimas lindan con la explicación sociológica que tiene la existencia de las clases sociales en el resto del planeta: la necesaria división del trabajo según las capacidades y aficiones de los hombres que constituyen una determinada sociedad. La diferenciación de las clases sociales no requiere una explicación mitológica, ni religiosa, ni aun siquiera jurídico-positiva, pues tiene un fundamento natural; dos hechos indiscutibles le sirven de base incommovible: la multiplicidad de las actividades humanas en toda sociedad organizada y la diversidad de las capacidades y de las inclinaciones de los hombres en particular.

Cuando los hombres vivían en estado de naturaleza y existía el goce común de las tierras y rebaños y el trabajo obedecía a las sencillas leyes impuestas por las necesidades rudimentarias, seguramente las diferencias clasistas no eran tan acentuadas como llegaron a serlo en épocas en que la vida colectiva se hizo más compleja y las tareas de los hombres hubieron de ramificarse en mil campos diversos.

El caso de las castas en la India tiene, a nuestro entender, además, un carácter particular que no es, precisamente el que ha distinguido la tendencia clasista en los pueblos occidentales. Los brahmanes, es cierto, aprovecharon el mito religioso y acaso lo inventaron para perpetuar su posición privilegiada en una jerarquía de la cual constituían ellos la cima más noble y encumbrada; pero, más al fondo de este cálculo, existe una razón de índole moral y religiosa. El brahman ha sido en la India, el tipo mental humano, o mejor, el ideal de hombre hacia el cual todo esfuerzo debería tender. El es el depositario de la tradición, el intérprete autorizado de los libros sagrados, el filósofo que ha penetrado los sublimes misterios de la sabiduría vedántica, el asceta que ha llegado, por la mortificación y el sacrificio, a las más altas cumbres de la perfección espiritual.

En un pueblo tradicionalmente orientado hacia la especulación religiosa, un hombre que tales títulos reunía, debería necesariamente, ocupar el puesto de mayor consideración e influencia, así como el magnate capitalista y el capitán de grande industria han venido a convertirse en los dominadores todopoderosos y en los prototipos humanos en los pueblos dominados por la civilización materialista de occidente.

No justifican estas explicaciones la perduración del régimen de las castas de la India, pero, al menos, sirven para interpretar el sentido de una jerarquía social cuyos cuatro grados parecen haberse concebido como las cuatro escalas de un proceso ascendente hacia una cima de perfeccionamiento humano.

DIBUJOS
PARA ETIQUETAS, MEMBRETES,
MARCAS DE FABRICA, MOSAICOS,
VIDRIOS DE CINE, PERSONERIAS DE
SINDICATOS, PERGAMINOS, Etc. Etc.
PLANOS
2 Departamentos Técnicos
EFRAM GOMEZ
ARQUITECTO-DIBUJANTE-BOGOTA,
OFICINA N. 4 - Carr. 7° 16-36 - Tel. 88-28

BALDOSINES TITAN

La variedad de formas, tamaños y dibujos de estos baldosines permite diseñar pisos en cualquier estilo.

**Empresa Nacional de Manufacturas
de Cemento.**

Dirección Telegráfica: CEMENTO.

Oficinas—Fábrica:
Calle 15 N° 17-46.
Teléfonos 5140 — 4142.

Muestrario Central:
Avenida Jiménez de
Quesada N° 8-94.
Teléfono N° 3887.

UN ROSARISTA ILUSTRE

LA LABOR DIPLOMATICA DE IGNACIO SANCHEZ DE TEJADA

Por JESUS MEDARDO RIVAS SACCONI.

La figura de Ignacio Sánchez de Tejada, rosarista preclaro y diplomático experto, no ha sido aún suficientemente estudiada. Al tiempo que la memoria de otros próceres de la independencia es guardada con religioso respeto por las generaciones actuales, la de este benemérito colombiano es injustamente postergada. Cierto es que algunos historiadores (1) se han ocupado de su vida y de su misión diplomática; pero lo han hecho de manera más o menos fragmentaria y casi siempre en obras dedicadas al estudio de otras cuestiones históricas.

Persuadido el gobierno que presidía el general Santander de la necesidad, cada día más urgente, de remediar los males que padecía la religión católica en nuestra patria por la falta casi total de obispos, resolvió acreditar ante la Silla Apostólica un representante oficial de la república que gestionase todo lo relativo a los asuntos espirituales de la Gran Colombia.

Nombró en efecto, para que desempeñara ese cargo, en el año de 1822, a don Felipe Echeverría, quien se encontraba a la sazón en Inglaterra cumpliendo otra misión que le había sido confiada por el gobierno. Pero Echeverría, al dirigirse de Londres a Roma, enfermó gravemente en la ciudad francesa de Dieppe, donde murió poco después.

(1) Principalmente: Leturia Pedro, S. J., *La acción diplomática de Bolívar ante Pío VII*, Madrid, 1925, y *Bolívar y León XII*, Caracas, 1930; Rivas Raimundo, *Escritos de Pedro Fernández Madrid*, Tomo I, Bogotá, 1932; Zubieta Pedro A., *Apuntaciones sobre las primeras misiones diplomáticas de Colombia*, Bogotá, 1924.